

# ORACIÓN

COMPLETAS. MARTES

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

V/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: Señor, ten piedad.

R/ Señor, ten piedad.

V/ Tú que has venido a llamar a los pecadores.

R/ Cristo, ten piedad.

V/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. Señor, ten piedad

R/ Señor, ten piedad.

HIMNO:

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe, como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,  
convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
de pecadora en justa, e ilumina  
la senda de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
la noche oscura sobre nuestro día,  
concédenos la paz y la esperanza  
de esperar cada noche tu gran día. Amén

*Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.*

Señor, escucha mi oración;

tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.  
El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

- Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo  
- Como era en un principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos amén

*Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.*

LECTURA BREVE:

Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar; resistidle formes en la fe.

RESPONSORIO BREVE:

R/ A tus manos Señor, encomiendo mi espíritu  
\* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu  
V/ Tú, el Dios Leal, nos librarás  
\*Encomiendo mi espíritu  
R/ Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo  
\* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

CANTO EVANGÉLICO

*Ant Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu salvador  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
Luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Ant: Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

ORACIÓN:

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo nuestro Señor.

CÁNTICO A MARÍA:

Bajo tu amparo nos acogemos  
Santa Madre de Dios

no desoigas la oración  
de tus hijos necesitados  
Líbranos de todo peligro  
por siempre virgen  
gloriosa y bendita.

## **LAUDES DEL MIÉRCOLES**

V/ Señor, ábreme los labios.

R/ y mi boca proclamará tu alabanza

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO:

¡Cielos, lloved vuestra justicia!  
¡Abrete, tierra!  
¡Haz germinar al Salvador!

Oh, Señor, Pastor de la casa de Israel,  
que conduces a tu pueblo,  
ven a rescatarnos por el poder tu brazo.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh sabiduría, salida de la boca del Padre,  
anunciada por profetas,  
ven a enseñarnos el camino de la salvación.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Hijo de David, estandarte de los pueblos y los reyes,  
a quien clama el mundo entero,  
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador!

Llave de David y Cetro de la casa de Israel,  
tú que reinas sobre el mundo,  
ven a libertar a los que en tinieblas te esperan.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador.

Oh Sol naciente, esplendor de la luz eterna  
y sol de justicia,  
ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Rey de las naciones y Piedra angular de la Iglesia,  
tú que unes a los pueblos,  
ven a libertar a los hombres que has creado.  
Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

Oh Emmanuel,  
nuestro rey, salvador de las naciones,  
esperanza de los pueblos,  
ven a libertarnos, Señor, no tardes ya.

Ven pronto, Señor. ¡Ven, Salvador!

SALMODIA

*Ant. Tu luz, Señor, nos hace ver la luz*

El malvado escucha en su interior  
un oráculo del pecado:  
“No tengo miedo a Dios,  
ni en su presencia.”  
Porque se hace la ilusión de que su culpa  
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,  
renuncia a ser sensato y a obrar bien;  
acostado medita el crimen,  
se obstina en el mal camino,  
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,  
tu fidelidad hasta las nubes;  
tu justicia hasta las altas cordilleras,  
tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;  
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!  
Los humanos se acogen a la sombra de tus alas;

se nutren de lo sabroso de su casa,  
le das a beber del torrente de tus delicias,  
porque en ti está la fuente viva,  
y tu luz nos hace ver la luz.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,  
tu justicia con los rectos de corazón;  
que no me pisotee el pie del soberbio,  
que no me eche fuera la mano del malvado.

Han fracasado los malhechores;  
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo  
Como era en un principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos, amén.

*Ant. Tu luz, Señor, nos hace ver la luz.*

*Ant2. Señor, tú eres grande, tu fuerza es invencible.*

¡Alabad a mi Dios con tambores,  
elebad cantos al Señor con cítaras,  
ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,  
ensalzaed e invocad su nombre!  
Porque el Señor es un Dios quebrantador de guerras,  
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo:  
Señor, tú eres grande y glorioso,  
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,  
porque tú lo mandaste, y existió;  
enviaste tu aliento, y la construiste,  
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes,  
las peñas en tu presencia se derretirán como cera,  
pero tú serás propicio a tus fieles.

Gloria al Padre...  
Como era en un...

*Ant. Señor, tú eres grande, tu fuerza es invencible.*

*Ant.3 Aclamad a Dios con gritos de júbilo.*

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor es sublime y terrible,  
emperador de toda la tierra.

Él nos somete los pueblos  
y nos sojuzga las naciones;

él nos escogió por heredad suya:  
gloria de Jacob su amado.

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad,  
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.  
Dios reina sobre las naciones,  
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen  
con el Pueblo del Dios de Abrahán;  
porque de Dios son los grandes de la tierra,  
y él es excelso.

Gloria al Padre...  
Como era en un...

*Ant: Aclamad a Dios con gritos de júbilo.*

LECTURA BRAVE:

Venid, subamos al monte del Señor, a la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas; porque de Sión saldrá la ley, de Jerusalén la palabra del Señor.

RESPONSORIO BREVE.

R/ Sobre ti, Jerusalén, Amanecerá el Señor  
\* Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor  
V/ Su gloria aparecerá sobre ti  
\* Amanecerá el Señor  
R/ Gloria al Padre y al Hijo...  
\* Sobre ti, Jerusalén, amanecerá el Señor

BENEDICTUS

*Ant: Vendrá del cielo el Señor de los ejércitos; en su mano, el honor y el imperio*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre...  
Como era...

*Ant: Vendrá del cielo el Señor de los ejércitos; en su mano, el honor y el imperio.*

PRECES:

El Señor Jesucristo, Luz de Luz e Hijo de Dios vivo, nos sacará de las tinieblas en que nos encontramos, para que podamos contemplar su gloria; acudamos, pues, a él y digámosle con fiadamente:

Ven, Señor Jesús.

Oh Luz indestructible que vienes a iluminar nuestras tinieblas,  
*-despierta nuestra fe aletargada.*

Haz que andemos con seguridad durante el día,  
*- guiados por el resplandor de tu claridad.*

Concédenos la mansedumbre en todo tiempo,  
*- y haz que sea notoria a todos los hombres.*

Ven a crear la nueva tierra que anhelamos  
*- en la que habite la justicia y la paz.*

Padre nuestro.

ORACIÓN:

Escucha nuestra súplica, Señor, e ilumina las tinieblas de nuestro espíritu con la gracia de la venida de tu Hijo. Que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

## COMPLETAS. MIÉRCOLES

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

V/ Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos: Señor, ten piedad.

R/ Señor, ten piedad.

V/ Tú que has venido a llamar a los pecadores.

R/ Cristo, ten piedad.

V/ Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros. Señor, ten piedad

R/ Señor, ten piedad.

HIMNO:

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe, como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor, trabajo y alegría.

Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,  
convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.

Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
de pecadora en justa, e ilumina  
la senda de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.

Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
la noche oscura sobre nuestro día,  
concédenos la paz y la esperanza  
de esperar cada noche tu gran día. Amén

SALMODIA

*Ant. 1. Sé, tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.*

A ti, Señor, me acojo;  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí.

Ven aprisa a libramme,

sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal, me librarás.

Gloria al Padre...  
Como era en un...

*Ant. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.*

*Ant. 2 Desde lo hondo a ti grito, Señor.*

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

Gloria al Padre...  
Como era en el ...

*Ant. Desde lo hondo a ti grito, Señor.*

LECTURA BREVE:

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis resquicio al diablo.

RESPONSORIO BREVE:

R/ A tus manos Señor, encomiendo mi espíritu

\* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu

V/ Tú, el Dios Leal, nos librarás

\*Encomiendo mi espíritu

R/ Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo

\* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

CANTO EVANGÉLICO

*Ant Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.  
Porque mis ojos han visto a tu salvador  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
Luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

*Ant: Sálvanos, Señor despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.*

ORACIÓN:

Señor Jesucristo, que eres manso y humilde corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera, dínate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado; que podamos descansar durante la noche

para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

CÁNTICO A MARÍA:

Bajo tu amparo nos acogemos  
Santa Madre de Dios  
no desoigas la oración  
de tus hijos necesitados  
Líbranos de todo peligro  
por siempre virgen  
gloriosa y bendita.

## **LAUDES DEL JUEVES**

V/ Señor, ábreme los labios.  
R/ y mi boca proclamará tu alabanza  
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.  
Como era en un principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO:

Ver a Dios en la criatura,

ver a Dios hecho mortal  
y ver en humano portal  
la celestial hermosura.  
¡Gran merced y gran ventura  
a quien verlo mereció!  
¡Quién lo viera fuera yo!

Ver llorar a la alegría,  
ver tan pobre a la riqueza,  
ver tan baja a la grandeza  
y ver que Dios lo quería.  
¡Gran merced fue en aquél día  
la que el hombre recibió!  
¡Quien lo viera fuera yo!

Poner paz en tanta guerra,  
calor donde hay tanto frío,  
ser de todos lo que es mío,  
plantar un cielo en la tierra.  
¡Qué misión de escalofrío!  
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén

## SALMODIA

*Ant. “¿A quién habéis visto, pastores? Hablad, contádnoslo. ¿Quién se ha aparecido en la tierra?” “Hemos visto al recién nacido y a los coros de los ángeles alabando al Señor”. Aleluya.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre...  
Como era en un...

*Ant. “¿A quién habéis visto, pastores? Hablad, contádnoslo. ¿Quién se ha aparecido en la tierra?” “Hemos visto al recién nacido y a los coros de los ángeles alabando al Señor”. Aleluya.*

*Ant. 2. El ángel dijo a los pastores: “Os anuncio una gran alegría: hoy os ha nacido el salvador del mundo.” Aleluya*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
antros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;  
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor,  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Ant. 2. El ángel dijo a los pastores: “Os anuncio una gran alegría: hoy os ha nacido el salvador del mundo.” Aleluya*

*Ant 3.- Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetanto a los reyes con argolla,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre...  
Como era...

*Ant 3.- Hoy nos ha nacido un niño que se llamará Dios fuerte. Aleluya.*

LECTURA BREVE:

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, no ha hablado por el Hijo, al que ha nombrado heredero de todo, y por medio del cual ha ido realizando las edades del mundo.

RESPONSORIO BREVE.

R/ El Señor ha revelado, Aleluya Aleluya

\* El Señor ha revelado, aleluya, aleluya  
V/ Su salvación  
\* Aleluya Aleluya  
R/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo  
\* El Señor ha revelado, Aleluya, Aleluya.

## BENEDICTUS

*Ant: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Aleluya.*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de los pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

Gloria al Padre...  
Como era...

*Ant: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.  
Aleluya.*

PRECES:

Glorifiquemos a Cristo, Palabra eterna del Padre, engendrado antes de los siglos y nacido por nosotros en el tiempo, y aclamémosle, diciendo:  
*Que se goce la tierra, Señor, ante tu venida.*

Cristo, Palabra eterna, que al venir al mundo anunciaste la alegría a la tierra,  
*- alegra nuestros corazones con la gracia de tu visita.*

Salvador del mundo, que con tu nacimiento has revelado la fidelidad de Dios,  
*- haz que nosotros seamos también fieles a las promesas de nuestro bautismo.*

Rey del cielo y de la tierra, que por tus ángeles anunciaste la paz a los hombres.  
*- conserva nuestras vidas en tu paz.*

Señor. Tú que viniste para ser la vida verdadera que nos diera el fruto de la vida.  
*- haz que permanezcamos siempre en ti y demos fruto abundante.*

Padre nuestro.

ORACIÓN.

Concede, Señor todopoderoso, a los que vivimos inmersos en la luz de tu Palabra hecha carne, que resplandezca en nuestras obras la fe que haces brillar en nuestro espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén